

---

# REVISTA

DE

# ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

---

## SUMARIO

---

Obsesiones colectivas.—Reflexiones morales.—Dios.—El Planeta Marte.—Home.—Lo falso medium.—Ejercicios medianímicos.—No se puede servir á Dios y á las riquezas.—Movimiento social.—La asociación.—Remitido.—Crónica.—Anuncios.

---

## OBSESIONES COLECTIVAS

---

En las reuniones ó agrupaciones espiritistas algo numerosas, en las que no acciona ostensiblemente, de común acuerdo y libremente, ese buen criterio que sólo se adquiere con el estudio profundo y sostenido, tienen lugar las obsesiones que podríamos llamar colectivas, porque por lo regular domina en ellas la influencia del medium, que es el primer obsesado cuando se le deja abandonado á sí mismo y las comunicaciones que recibe no se sujetan á la censura de una comisión de las personas más inteligentes de aquel centro ó de fuera de él, si el caso lo requiere.

El resultado de esta falta ó descuido siempre es fatal; porque además de vertirse ideas y teorías falsas por espíritus ligeros ó falsos sabios con nombre supuesto, el medium empieza por la obsesión simple, que nadie cuida de corregir, y con la mala costumbre de adularle ó aplaudirle, se engríe y envanece, pasando de la obsesión simple á la subyugación, en donde empieza esa atmósfera tan perjudicial de los centros, que concluye por dominar á la mayoría por la sugestión de los mismos espíritus obsesores, quitando á estos estudios toda su importancia en sus resultados positivos, y pasan así muchos años estacionados y sin ningún progreso, concluyendo por la perversión del buen sentido y la dispersión completa de los que en ellas se reúnen. Todos los obstáculos que desde un principio no se separan del camino que debemos recorrer, son inconvenientes que perjudican la propaganda, y los que contribuyen á estas perturbaciones son responsables de esos hechos ridículos que tanto abundan, y á ellos se debe también el atraso de esas agrupaciones.



Estudiemos bien este asunto capital, no nos empecemos por sugerencias extrañas para desenvolver esos temas y problemas, según el adelanto de nuestra época, que Kardec dejó escritos con tanta sencillez y popularidad que no cabe mayor, según opinión general, por más que los espíritus sofisticadores, directa ó indirectamente, con más ó menos hipocresía, digan lo contrario. Es verdad que un medium completamente ignorante puede dar una comunicación buena; pero si el espíritu es malo, sistemático, falso sabio ó perverso é hipócrita, ¿quién salva al medium si el que está á su cuidado no sabe los verdaderos escollos de la mediumnidad por falta de estudio y de experiencia?

Cuando los espíritus que se comunican no dan su firma, se obstinan muchos en preguntar su nombre ó su individualidad de cuando vivían entre nosotros, como si el nombre por sí solo pudiera justificar los errores ó falsas teorías que se notan en algunas comunicaciones; errores que necesariamente deben encontrarse cuando los dictados se sujetan al examen de personas competentes. Los espíritus buenos contestan en tales casos: «examinad nuestros dictados; si son buenos, aceptadlos como colectivos de una grande agrupación de seres que se dedican á vuestra enseñanza y se interesan por vuestro progreso. Si son otras las miras de los espíritus que se comunican, nada les importa daros un nombre, el que más os halague; y no debéis perder de vista que esos espíritus sofisticadores son casi siempre los mismos con nombres diferentes, lo que no es difícil conocer porque les es propia una misma fraseología, un mismo tono, una misma autoridad de supuestos maestros, diciendo en sustancia muy poca cosa en el fondo, que repiten sin cesar sin moverse de un círculo vicioso.»

Otro escollo tienen las obsesiones colectivas difícil de corregir, cuando de parte del *medium* que las ocasiona no hay suficiente abnegación para abatir su exagerado amor propio que ha fomentado con su propia ó sugerida modestia.

Todas las facultades medianímicas con la práctica se desarrollan y progresan, y particularmente la facultad intuitiva que en su mismo desarrollo y crecimiento viene á perderse en sus sensaciones más vivas, y esto sucede ordinariamente lo mismo á los mediums mejor asistidos como á los mediums obsesados, quedando sólo la ligera impresión de la *inspiración*, que sobre su origen, deja siempre dudas al inspirado. Para el buen medium, éste es un progreso marcado, una de las cualidades que más se prestan á la propaganda; pero el medium obsesado es más perjudicial, en este caso, en cuanto cabe serlo muchas veces un escritor ú orador que propaga ideas antimorales y subversivas. Este medium, desde su principio timorato y aprensivo, empezó por ganarse la simpatía de unos cuantos parciales y después la de la mayoría de su centro de acción; pero dejando sus temores, se atreve después más y más, hasta el extremo de hacer largos discursos y peroratas en público y privado, las que á pesar de sus defectos de forma y fondo son aplaudidas, porque la sugestión que sólo se ejercía antes dentro de su reducida



agrupación ha extendido su vuelo más allá. Tampoco es difícil conocer este estado particular de los improvisados disertantes, que podríamos llamar inspirados; escribanse sus discursos ó sin escribirse compruébense con el estilo, forma y fondo de sus comunicaciones de antes, y pronto se encontrará la semejanza; y si no se carece de buen sentido, no podrá menos de reconocerse en estas disertaciones el mismo carácter y las mismas tendencias, de lo que será lógico deducir: que si los discursos que se pronuncian son propios, lo fueron también sus comunicaciones de antes y viceversa.

Para atajar estos y otros males, pues, se hace necesario el estudio, con cuyo poderoso auxilio venceremos la mayor parte de los escollos de la mediumnidad y la sugestión de los espíritus sofisticadores no alcanzará á los espiritistas verdaderamente instruidos.

---

## REFLEXIONES MORALES

---

Has perdido tu juventud. oh joven licencioso, y ahora postrado en el lecho del dolor, sin fuerzas físicas ni morales, abatido el cuerpo por la enfermedad y afligida el alma por amarguisimos desengaños, lloras tus pasados extravíos, quisieras volver á los tiempos en que tu madre te cantaba dulces canciones para adormecerte, y el maestro de la escuela te enseñaba á deletrear, y en los toscos carteles colgados de la pared bebías las aguas, primeras fuentes de toda ciencia; también te acuerdas de tu padre, de tu infancia, y tornan á tu mente las plácidas horas de la mañana de tu vida, bien diferentes de las que ahora acompañan á la tarde, al ocaso de tus angustiados días. ¿Qué se ha hecho de tu hermosura, qué del resplandor de tus ojos, qué de tu luminosa inteligencia, qué de tu amante corazón, qué de la fortuna que te legaron tus padres? Nada... nada... perdido todo, desaparecido para siempre al impulso devastador del huracán de tus pasiones. ¡Oh suerte nefanda, desgracia irreparable! Los compañeros de tu locura te han dicho mil veces que no había cosa alguna después de la muerte, que insensato era quien no gozaba de lo presente acosado por la duda de un dudoso porvenir, y tu incauto pensamiento se dejó seducir por teorías que le halagaban, y ahora, abandonado de aquellos mismos que tal te aconsejaron, sientes el vacío inmenso que te has creado y te escarba la conciencia el remordimiento de no haber cultivado los talentos que Dios te dió. Mas... no te aflijas tanto, no penetre la desesperación en tu alma; tu mal no es irremediable; hay consuelo para ti como lo hay para todos; ninguno está desheredado; á todos alcanza el supremo bien, á todos llega un rayo del amor divino.

¿Acaso piensas ser el único que se va de este mundo con el pesar de no ha-



ber cumplido ó terminado su misión? No lo creas; pocos son los que están satisfechos, pocos los que no quisieran volver á empezar ó continuar. Echa una ojeada á tu alrededor, pronto te convencerás de ello. ¿Ves esa joven muellemente tendida en un sillón? La ostentación, el lujo y el cariño la rodean: su madre la cuida con indecible solicitud, su esposo la vela noche y día, el médico consulta sus libros para prolongar su existencia, los criados son sus esclavos; y mientras todos van y vienen, disimulando la pena que los devora, un niño risueño como una mañana de Mayo juega sobre sus rodillas y ella lo estrecha contra su escuálido pecho y quiere vivir para él, y antes de morir se muere ya mil veces de angustia al imaginar cómo en tiempos, no lejanos, aquel pedazo de sus entrañas estará sujeto al dominio de una madrastra dura y fría, que no contenta con no amarle, le disputará el terreno, línea á línea, en el corazón de su padre. Y si esta madre siente tal desconsuelo al separarse de su hijo, ¿qué no sentirá aquella infeliz que agoniza en una miserable vivienda, tan opaca, tan sombría como su mismo dolor? Hasta ella no han llegado ni la filantropía del siglo, ni la caridad; se muere sola; únicamente la acompañan cuatro hijos, cuatro criaturas que ya eran huérfanas de padre: fué un héroe del trabajo; él moraba en una incómoda buhardilla, y para poder alojar en ella á su numerosa familia ayudaba á construir soberbios palacios; esto le costó la vida porque cayeron él y un madero y el madero lo aplastó. Desde entonces la pobre viuda trasnochaba y madrugaba para mantener á sus hijos, y ahora que ella los deja, ¿quién los alimentará? ¿quién los criará? Ya tienen hambre, ya tienen miedo, lloran; instintivamente perciben su desgracia; sus gritos, sus gemidos, punzan, rasgan y trituran el corazón de la pobre madre. No cabe, no, más dolor en este infausto mundo. ¿Qué no daría la infeliz mujer para alargar su vida? pero no hay remedio, sus días están contados; compadezcámosla y examinemos otro cuadro.

¿Ves ese caballero de edad madura, de lustrosa calva, decentemente vestido y acostado, solo en una habitación? Es un soltero. Se ha conservado célibe para evitarse los disgustos de la familia y vivir con tranquilidad; no ha conseguido ahorrarse los primeros, ni alcanzar la paz deseada: siempre de ceca en meca, sin aposento fijo, sin amigo verdadero, sin un ángel que endulzara sus horas tristes, sujeto al capricho de manos mercenarias, toda su existencia se ha concretado á estar fastidiado y ser fastidioso; ha sido una carga para él mismo y para los demás, y en estos momentos, aguardando una doncella que no viene y un médico que nunca llega, piensa en su triste situación, echa de menos el afecto del familismo, repasa en su memoria los días de su vida, no encuentra en ellos un recuerdo grato y concluye por deducir que si él pudiera rejuvenecerse como el doctor Fausto, otra línea de conducta observaría, creándose una familia que le diera amor y le cerrara los ojos en los últimos momentos, rogando después á Dios para su eterno descanso.



Y tras el que quiere permanecer aquí para emprender de nuevo su carrera á fin de llevarla por mejor senda, y el que pretende vivir para bien de su familia, viene el sabio que lamenta no haber aprovechado el tiempo más rigurosamente, á fin de hallar la solución de tal ó cual problema que le trae preocupado; el reformador teme por las ideas que él implantó; parécete que no están bastante firmes aún, que sus discípulos no han acabado de comprender su esencia, que muerto él sus doctrinas se bambolearán, ¿quién sabe? tal vez desaparecerán de la escena social, y si esto no sucede, por lo menos, no irán, no, tan enderezadas como cuando él las dirigió. Y así va el mundo; no hay quien no desee quedarse para terminar su obra, no hay quien no se duela de haber adquirido la experiencia cuando ya no le aprovechaba. ¡Quién pudiera penetrar los últimos pensamientos de los mártires de la ciencia y de la fe, quién trasluciera lo que vagaba por la mente de Mahoma, de Lutero y de Lincoln en los postreros momentos!

Pero escuchad: no hay obra que el hombre no termine, ni buen deseo que se pierda. La voluntad de hacer el bien ha de preceder irremisiblemente á su ejecución, y es un error creer que esta voluntad de nada puede servir si se formula cuando ya la vida se escapa y el alma abandona el cuerpo. En una forma ú otra la vida es eterna y perdurable; revestido el espíritu de materia y adherido á la tierra ó á otros mundos, ó libre de lazos carnales en los espacios interplanetarios, no por eso deja de existir; existía antes de habitar este pequeño globo y existirá cuando de él se haya ausentado; nada muere, nada se aniquila, ni se anonada; la muerte y la vida nacen recíprocamente la una de la otra; esta es la verdadera filosofía y el gran consuelo para todos los que lamentan la brevedad de la vida, ó lloran los extravíos que durante su curso han cometido. Con esta teoría, emitida por algunos sabios antes de Cristo, sustentada por él y confirmada hoy por la ciencia, no hay mal que no tenga remedio, ni lágrima que no se enjague, ni esperanza que no se realice. Si la idea de un porvenir extra-terrestre nos llamaba tan poco la atención y nos dejaba tan fríos, era porque no lo conocíamos é imaginábamos una vida donde todo cuanto habíamos amado, sentido y pensado, perdería su encanto para nosotros; dormirían nuestras facultades un sueño eterno, no latiría ya nuestro corazón, y sin recuerdos de lo pasado, sin aspiraciones para lo sucesivo y sin pensamiento en lo presente nos asemejariámos á los autómatas, que no tienen de humano sino la forma y no despiertan en nosotros ningún afecto dulce. Y el sabio, cuyo anhelo fué descubrir la verdad, se pararía en la mitad de su carrera sin satisfacer la sed de su espíritu, y el plectro del poeta no pulsaría ya la lira en un cielo sin arpegios, ni armonías, y el filántropo, y el político y el libertador dejarían su obra sin terminar, y en vano hubiéramos perseguido un ideal de amor si los medios de alcanzarlo concluyeran en esta vida, é inútilmente nos arrepentiríamos de nuestras faltas y ansiáramos nuestra regeneración si la descomposición de la materia nos impedía ejecutarlo.



Hay otra vida, no lo dudéis: en este mundo, en otros mundos, fuera de ellos, en esta forma, en otra, pero siempre activa, siempre inteligente. Ni las facultades morales ni las intelectuales concluyen con nuestro cuerpo; más allá del sepulcro el alma piensa, siente, y quiere y piensa con más claridad, siente con más efusión y quiere con más firme voluntad porque ya no oscurece sus potencias el velo de la carne, que tan grandes perturbaciones trae consigo. Brille, pues, la esperanza en vuestro corazón; no os desesperéis ni por el mal que habéis hecho, ni por el bien que habéis dejado de hacer, ni por los seres queridos que sin vuestros cuidados quedan como abandonados; sin vuestra protección ó con ella marcharán á su destino, que es el de abarcar cada vez mayor suma de ciencia y mayor grado de bondad; y en cuanto á vosotros que vais á morar á la patria primitiva, no temáis. Si aquí dejáis una familia, allá encontraréis otra, no faltándoos verdaderos protectores ni buenos amigos. Nace un niño y le rodean solícitas personas para salvar su preciosa existencia; y al nacer de nuevo en el mundo de la verdad, mediante el fenómeno denominado muerte, ¿nos veríamos solos, aislados y abandonados á nosotros mismos? En manera alguna. Dios, que cuida de los lirios de los campos, ¿no cuidará incesantemente de nosotros? Al oír estas palabras, los que estáis abatidos por la miseria, por la enfermedad, por las penas, me diréis que el Creador olvida á veces sus criaturas, pues deja á los hijitos sin madre, á la esposa sin marido, y el justo es perseguido, y la mujer explotada y el malo triunfa y se enseñoorea. Estas desgracias no son sino aparentes, medios que conducen á fin armónico; los padecimientos no fueron nunca obra de Dios; son hechura nuestra, consecuencia de faltas presentes ó pasadas que debemos reparar en tiempo más ó menos lejano; de ahí nace la expiación y la renovación de esta misma vida. No entrará en el reino de los cielos quien no renazca de nuevo; no saldréis de aquí hasta haber pagado el último tilde; en la casa de mi Padre hay muchas moradas; todo esto enseñaba Cristo, todo nos ha sido revelado hoy en su verdadero sentido. Estas doctrinas consoladoras infunden ánimo en nuestro pecho y nos abren la puerta de toda suerte de esperanzas; si nuestros extravíos no son irreparables, aún podemos llegar á ser buenos, aún puede irradiar en nuestra frente la aureola de luz que resplandece en el ángel ó espíritu más puro. Por otra parte, ya no es dable dudar de la justicia divina á causa de nuestros padecimientos; estos son la amarga medicina que ha de sanar nuestra alma enferma. Con la vara que midiéreis seréis medidos; por consiguiente, tú, joven desenfrenado, derrochador de vida propia y ajena, que gastaste tu fortuna en placeres sin acordarte de los desvalidos, de las viudas y de los huérfanos, vendrás á ser pobre como ellos, ganarás trabajosamente tu misera existencia y mirarás con envidia á los que nadan en la abundancia sin acordarse de ti, que careces de lo más necesario; tú, político ambicioso, que todo lo sacrificaste á tu afán de medro y de gloria, volverás en condiciones humillantes y tendrás ham-



bre de consideración social sin hallar medio de saciarte; tú, explotador sin piedad, te verás explotado á tu vez; y, así, con ligeras variantes, cada cual será castigado por donde más pecó y se despojará de las impurezas morales, pasando por el fino tamiz del padecimiento y adquiriendo la experiencia y el conocimiento de todas las cosas; de ahí que ninguna aspiración noble deje de aprovecharse, sino para lo presente, para lo porvenir; lo bueno siempre es bueno, sea en acción ó en voluntad, y los deseos puros y elevados pesan tanto en la balanza feliz de un espíritu, que ni el más pequeño pensamiento compasivo ni caritativo deja de influir en nuestra dicha.

Levantaos, pues, todos los que estáis abatidos por el dolor ó por el vicio; no digáis que Dios os abandona, no creáis que es demasiado tarde para el arrepentimiento: la eternidad es vuestra y el infinito también; todos tuvimos principio, mas no tendremos ocaso; acorazados con este sólido escudo podemos mirar los contratiempos de esta vida sin afligirnos en demasía y menos desesperándonos, porque sabemos que nuestro destino es avanzar constantemente hacia la perfección sin encontrar jamás el término del progreso.

MATILDE RAS.

---

## DIOS

Cuestiones abstractas son las referentes á la Divinidad, y no obstante precupan sin cesar á los hombres que piensan seriamente. Ellos se preguntan: ¿cómo Dios puede verlo todo, conocerlo todo y preverlo todo? Para contestar á tales cuestiones, es preciso colocarse más allá de la materia; separar lo finito y procurar penetrar en el infinito para sondear las profundidades. Estos ardientes deseos nos prueban cuánta es la sed, entre los espíritus serios, de conocer la verdad eterna. Siendo Dios infinito, todas sus cualidades son infinitas: siendo pues lo infinito sin límite, no se le puede añadir ni quitar nada. El infinito constituye, por esta razón, un todo inmenso y todo-poderoso, radiando sobre todo y por todas partes, reinando sobre todos los mundos, gobernando y dominando todos los seres por su elevación infinita. Para hacerme comprender mejor de vosotros me serviré de una comparación que hallaréis razonable: el sol, por su elevación y por la posición que ocupa en el espacio, ilumina, calienta y vivifica todo vuestro globo; es un vasto centro, un foco luminoso que transmite los rayos bienhechores que llevan á todos los puntos, en que reflejan, la luz, el calor y la vida. El sol irradia por todas partes á la vez. Penetra todo lo que está debajo de su acción. Su potencia fluidica etérea se hace sentir en todo y sobre todo lo que está sobre el planeta; él fecunda todos los gérmenes que la materia encierra en su seno: en efecto, por su acción vuestros campos son fertilizados, vuestras pra-



deras reverdecen, las mieses se doran, los diversos frutos maduran, los bosques os ofrecen grata sombra. Los desgraciados y enfermizos buscan con avidez sus benéficos rayos para calentarse y recuperar sus fuerzas decaídas. Todo vive, se mueve y se agita bajo su acción poderosa, que es indispensable á la vida material, como la potencia divina lo es á la vida espiritual. Estudiad con cuidado los fenómenos sorprendentes que se producen cada día por el efecto de su poderosa influencia y quedaréis menos sorprendidos de los que produce Aquél, ante el cual el sol es una luz pálida, una sombra apenas entrevista.

¿Quién es pues Dios? Dios es el sol de los soles, la grandeza inconmensurable, la vida eterna, la realidad absoluta del bien, de lo bello, de lo verdadero, de lo justo y perfecto. Es la suprema bondad, el amor y misericordia infinita: es la inteligencia de las inteligencias, la luz divina, el todo poderoso y perfecto... es el alpha y la omega. Ved de qué manera debéis considerar á Dios, si queréis llegar á comprenderle, sea por su inmensidad, por su poder y por su grandeza. Hasta el presente no le habéis comprendido, porque le habéis considerado generalmente según la personalidad finita del hombre. Vosotros medís á Dios según vuestro criterio, en tanto que Él es un centro espléndido, un todo completo de perfecciones infinitas del cual todo emana; un foco inmenso, cuya elevación única, que nadie puede alcanzar por su extensión infinita, irradia sobre todos los mundos y por todas partes á la vez. Él no tiene necesidad, como los hombres, de agentes que vayan á darle cuenta de lo que se pasa. Por su inmensidad, lo abarca todo, lo ve y lo conoce todo. Para Él no existe tiempo, ni espacio, ni pasado, ni futuro, todo es presente. Cada uno de sus destellos luminosos, como tantos soles radiantes, se subdividen á lo infinito, y penetran en todas partes; vivificando toda la creación. Es así que Dios está en todo y todo está en Él. Recordad las palabras de Cristo, cuando dijo á sus discípulos: «¡Desgraciado el que tocara á uno de vuestros cabellos! porque vuestro Padre celestial conoce el número de ellos.» Él está en vosotros, como vosotros estáis en Él. Sus potentes destellos llegan á vosotros para calentar y vivificar vuestras almas y libertarlas de su entorpecimiento moral. Él se os presenta bajo todas las formas; se os demuestra en todas sus obras; el universo entero os expresa su nombre augusto de Criador y de Padre; todo proclama su grandeza y canta sus alabanzas; todo se inclina delante de Él. No busquéis pues de aquí en adelante á definirle según vuestra comprensión humana, porque os extraviaríais y caeríais en funestos errores. No temáis pues en concebir á Dios demasiado grande, ó de consideraros indignos de Él: consideradle siempre más allá de vuestra inteligencia; cuanto más será elevado, radiará con más brillo y comprenderéis mejor su esplendor y su potencia. Estudiad pues seriamente esta doctrina bendita que Él os ha enviado, bajo el nombre de Espiritismo, en una época, como la vuestra, de escepticismo y materialismo. Es un guía seguro que os conducirá al puerto de salvación,



un faro luminoso que debe alumbrar vuestro camino y haceros descubrir las grandes leyes de armonía que enlazan los seres y los mundos. Esta doctrina viene á descubriros lo que para vosotros habrá quedado oculto, como prometió Jesús. Estudiad, queridos hermanos; trabajad con perseverancia; Dios bendecirá vuestros esfuerzos.

Traducido por Juan Durán.

Medium: Mad. Delanne.

---

## EL PLANETA MARTE

---

Los astrónomos del Observatorio de Niza acaban de fijar la existencia de los canales de Marte, descubiertos en 1877 por M. Schiaparelli en el Observatorio de Milán, el único que hasta ahora los había visto y descrito.

Nadie dudaba de la habilidad del astrónomo de Milán, y no se podía suponer que se dejara guiar de ilusiones. Entre tanto, era sensible no poder volver á encontrar estos famosos canales, á pesar de que á este fin se utilizaban instrumentos de más potencia que el ecuatorial de Milán. La explicación de esta dificultad estaba en que el ojo del mejor observador no llega á distinguir bien los pequeños detalles del planeta Marte, sino después de un estudio detenido y minucioso. M. Schiaparelli estudió la geografía de Marte luengos años, desde el día en que por vez primera aparecieron ante sus ojos esas líneas rectas singulares cuya longitud mide de cuatro á cinco mil kilómetros, y que ponen en comunicación todos los mares de Marte. En Niza, los ha buscado M. Perrotin, durante todo el pasado invierno en que Marte ha pasado cerca á nuestro planeta (á 24 millones de leguas), y hasta el mes de Abril, gracias á la circunstancia de una noche muy serena, y después de tener obstinadamente aplicado el ojo á la lente durante cinco largas horas, no logró volver á encontrar esta singular red geográfica. Es de esperar que con el auxilio de los excelentes objetivos contruidos por M. Henry, podrán en adelante ser observados estos curiosos detalles por los astrónomos pacientes y perseverantes.

Nuestros lectores saben que se ha dado el nombre de canales á largas líneas grises, que miden de mil á cinco mil kilómetros de longitud por cien kilómetros de anchura, generalmente rectas ó poco curvas, que atraviesan los continentes, ponen en comunicación los mares y se cruzan mutuamente formando gran variedad de ángulos.

Es esto algo así como una red geométrica continental y presenta un aspecto extraño, inesperado, fantástico. Dos impresiones repercuten inmediatamente en nuestro espíritu á la vista de este hermoso trazado geográfico; la primera, es de duda; el observador cree que es víctima de una ilusión, que ha visto mal ó incu-



rrido en exageración; la segunda que, si es una verdad lo visto, si son auténticos estos canales no parecen naturales, sino más bien debidos á las combinaciones del cálculo y obra industrial de los habitantes de aquel planeta. Esta impresión se apodera del espíritu, y cuanto más analizamos el dibujo, más presión ejerce sobre nuestra interpretación.

¿Cuáles son los objetos más pequeños que en el estado de la óptica podemos descubrir sobre la superficie de Marte? Es esta una interesante cuestión, que han resuelto en parte las observaciones de M. Schiaparelli; su anteojo, cuyo objetivo mide 0<sup>m</sup>,218 de diámetro, provisto de cristales cuyo grosor se eleva de 322 á 468, y cuya longitud es de tres metros veinticinco centímetros, le ha permitido distinguir: 1.º Manchas luminosas sobre fondo oscuro, y manchas oscuras sobre fondo luminoso, que miden medio segundo: 2.º Manchas luminosas sobre fondo oscuro, que sólo miden un cuarto de segundo: 3.º Líneas oscuras sobre fondo luminoso, que miden también un cuarto de segundo. Resulta que, en buenas condiciones atmosféricas, se distinguen manchas cuyo decímetro no es más que la quincuagésima parte del planeta, es decir, de 137 kilómetros; la Sicilia, los grandes lagos del África Central, la isla de Ceilán, la Islandia, serán visibles.

Una línea cuya latitud no sea más que la centésima parte de la del planeta, ó sea de 70 kilómetros, será perceptible, se distinguirá la Italia, el Adriático, el Mar Rojo. Los trazados rectilíneos de que hablamos, miden cerca de 100 kilómetros de anchura.

Tienen el color del agua.

Cabe preguntar de qué modo la Naturaleza, por sí sola, hubiera podido dibujar esas líneas rectas ó ligeramente curvas, que parecen destinadas á poner en relación á las distintas regiones del planeta.

Los nuevos aparatos con objetivos de un metro de diámetro que acaban de construirse, nos reservan sobre este punto muchas sorpresas.

Hasta ahora los objetivos medios son los que han dado los mejores resultados respecto de los planetas.

La hipótesis de un *origen inteligente* de tales trazados, se presenta por sí sola á nuestro espíritu.

Y por temeraria que parezca, nos vemos obligados á tomarla en consideración.

Desde luego, justo es decirlo, se presentan mil objeciones.

¿Es verosímil que los habitantes de un planeta construyan canales tan gigantes, canales de cien kilómetros de anchura?



Pues bien—y es una circunstancia bastante curiosa, aun bajo la hipótesis de ser humano el origen de esos trazados—se podría hallar la explicación en el mismo estado del planeta.

Porque, por un lado, los materiales han de ser menos pesados en el planeta Marte que en el planeta Tierra, que nosotros habitamos.

Por otra parte, la teoría cosmogónica da á este mundo vecino una edad mucho mayor que la del que nosotros vivimos. Es natural que se haya deducido que ha estado habitado más pronto que la Tierra, y que su humanidad, cualquiera que haya sido, ha de ser más avanzada que la nuestra. Mientras que la perforación de los Alpes, el Istmo de Suez, el de Panamá, el túnel submarino entre Francia é Inglaterra, que parecen empresas colosales á la ciencia y á la industria de nuestra época, no serán otra cosa que juegos infantiles para la humanidad del porvenir.

Cuando se piensa en los progresos realizados en este solo siglo XIX, caminos de hierro, telégrafos, aplicación de la electricidad, fotografía, teléfonos, etc., nos preguntamos qué efecto nos causaría el ver los progresos materiales que el XX, el XXI y los sucesivos siglos reservan á la humanidad del porvenir. El espíritu menos optimista prevé el día en que la navegación aérea será el medio ordinario de locomoción, y las pretendidas fronteras de los pueblos sean franqueadas por todo el mundo; en que la hidra infame de la guerra sea amansada por los esfuerzos gloriosos del humano pensamiento y de la luz de la libertad.

¿No es lógico admitir que, más antigua que la nuestra, la humanidad de Marte es más perfecta, y que, en la unidad fecunda de los pueblos, los trabajos de paz han podido experimentar desarrollos considerables?

Ignoramos lo que podrán ser esas largas sombras á través de los continentes, si todo su espesor es homogéneo, y nada prueba seguramente que no sean canales llenos de agua. Mr. Proctor, el astrónomo inglés, tratando del mismo asunto en un interesante artículo del *Times*, apunta la idea de que «los habitantes de Marte deben estar dedicados á vastos trabajos de ingeniero, atendido á que sus líneas están trazadas en todas direcciones y queda entre ellas la misma distancia.» Maunder, del Observatorio de Greenwich, ha observado que lo más notable en estos canales es que parecen cambiar de lugar, siendo visibles unas veces é invisibles otras.

Entre las diversas hipótesis para explicar la existencia de estas extensas líneas rectas, uno de nuestros corresponsales, el Sr. Mauricio Lespault, da una que es sumamente original, y que, por la ignorancia absoluta que tenemos sobre esta materia, merece ser publicada:



«En este planeta se debe haber llegado á un estado más avanzado que en el nuestro. El abuso de la agravación de los fenómenos atmosféricos, vientos violentos, frecuencia de las borrascas y fuerza de los ciclones. De ahí la necesidad de proceder rápidamente á poner los cultivos y los habitantes al abrigo de estas devastaciones demasiado frecuentes.

»Esta necesidad se impondrá muy pronto en nuestro globo. Los extensos bosques de la América Septentrional han desaparecido desde hace 50 años, y los ciclones han aumentado en la parte del golfo de Méjico, remontándose por los valles que forman la cuenca del Misisipí, con una intensidad que nunca hubiera podido soñarse. Á veces, ciudades enteras son destruidas, y millones de habitantes perecen en un día.

»Estos hechos han sido estudiados con cuidado, y mi hermano Gastón Lespault, profesor de astronomía de la facultad de Burdeos, ha publicado varios artículos demostrando su existencia. Esta frecuencia y violencia de las tempestades no es, según él, extraña al cambio rápido de nuestro clima europeo, y especialmente en la parte Sudoeste de Francia.

»Si resultados análogos y tan desastrosos han sido producidos en el mundo vecino, se concibe la necesidad de una medida general concertada entre los diversos estados, ó mejor, tomada por el gobierno general. En cuanto á la ejecución, no debe haber ofrecido dificultades. Yo he visto en cincuenta años arenas áridas, completamente convertidas en bosques de pinos, hoy magníficos.

»La fisonomía del país ha cambiado en los parajes próximos á el Adour y en las Landas de Gascuña, y desde los primeros años, el tinte amarillento claro de las arenas, se ha transformado en un espacio de 100 kilómetros en sombra verde y agradable.

»Estos pretendidos canales serán, pues, simplemente plantaciones de árboles de hoja permanente y de rápido crecimiento. Por esto M. Schiaparelli ha notado que estos canales aumentaban de año en año, y en la primavera las extensas líneas parecían crecer como por encanto.

»En cuanto á su dirección parece racional que los vientos van del Este al Oeste ó en sentido opuesto.

»Esta necesidad del repoblado de árboles que se impone sobre un planeta tan distante, pudiera muy bien hacerse sentir en el nuestro en un plazo próximo, y no pasará medio siglo sin que los Estados-Unidos no comiencen las plantaciones de extensas zonas perpendiculares á los meridianos, á fin de evitar los frecuentes desastres que tienden á multiplicarse de año en año.»

Esta explicación ¿no puede ser presentada como una *posibilidad* que no parece ser irracional?



Sean esos canales de origen natural ó de origen industrial, débanse á la naturaleza ó al trabajo, su existencia constituye un problema del mayor interés, y uno de los asuntos más dignos de estudio que pueda ofrecer la astronomía física. El agua debe formar la mayor parte de estas operaciones geográficas. Debe ser un espectáculo curiosísimo presenciarle desde un balcón ó desde lo alto de una montaña escarpada, sobre todo á la salida y postura del sol, cuando la luz deslumbradora del dios del día viene á herir todas esas aguas con reflejos de oro y púrpura. ¿Qué seres no se extasian ante estos resplandores severos y luminosos?

Hablando de este mismo asunto, Mr. Victor Mennier escribe: «Nunca tan autorizados como ahora por las apariencias para creer en este acontecimiento incomparable: el descubrimiento de un nuevo género humano. Sólo un suceso podía ser más interesante que éste: la demostración experimental de la supervivencia del alma humana, convertida en objeto de estudios positivos.

Quizá no termine la generación actual sin que el primero se realice.

Y el día en que hayamos adquirido la certidumbre que hoy nos falta, ese día, el interés de toda la tierra se trasladará momentáneamente al cielo. Á la hora del crepúsculo, se verá á la gente reunirse en las plazas para contemplar la salida de una estrella pequeña y de rojos destellos. Y entonces sería ocasión de preguntarles: *¿Viri Galilei quid statis aspicientes in cælum?* (Varones galileos, ¿qué hacéis ahí, mirando al cielo?) Contemplarán pensativos la residencia de otra humanidad. Pero ¿no es ya maravilloso que en ese punto brillante, cuya peregrinación sobre las estrellas fijas siguen hace siglos los seres creados para mirar al cielo, puedan distinguirse detalles tan pequeños que hacen nacer tan grandes esperanzas?

El planeta Marte es quizá el que más se parece al nuestro por su constitución física y su fisiología general.

Algo difiere del nuestro, para recordarnos que la riqueza de las manifestaciones de la naturaleza es infinita, en medio de su variedad.

El telescopio nos permite presenciar, desde aquí, prodigiosas transformaciones geográficas: *centenares de millares de kilómetros cuadrados cambian de aspecto de una estación á la otra*, por circunstancias que no tienen nada análogo entre nosotros.

Visto desde Marte, nuestro planeta es mucho menos interesante que Marte visto desde la Tierra.



Aquel pequeño mundo debe ser altamente interesante.

En cuanto á mí, si tuviera un billete de ida y vuelta, no dudaría un momento en hacer el viaje — y hablo de la vuelta por el gusto de contar lo que hubiese visto.

Pero un tren express que hiciera 60 kilómetros por hora, tardaría 130 años en ir y otros tantos en volver, combinando las posiciones de Marte y de la Tierra para acortar el viaje.

Esta travesía celeste parecería un poco larga, hasta á los hombres más calurosos.

¡Salir en 1886 para no volver hasta 2146!

Se corría, cuando menos, el peligro de no encontrar aquí ningún conocido.

(De *Le Voltaire*.)

CAMILO FLAMMARION.

---

## HOME

Traducimos de la *Revue Spirite* de París del 1.º del actual, el siguiente artículo copiado del *Figaro* del 22 de Junio próximo pasado.

Daniel Dunglas Home, cuya reputación es, por decirlo así, universal, falleció ayer en un reducido cuarto amueblado de la villa de Montmorency, en Auteuill.

El nombre de Home es conocido no sólo en el mundo especial de los espiritistas y de los magnetizadores, lo es aún más de una fracción importante del mundo sabio, en donde la sensación causada por algunos de sus experimentos, produjo sino la fe en el Espiritismo, al menos una admiración y una curiosidad que no es fácil se extingan.

Home era hijo de la nebulosa Escocia, país de espectros y de fantasmas. Ya en su infancia dió indicios con extraños fenómenos de su futura suerte. Manos misteriosas mecieron su cuna. Á la edad de tres años aparecieron en él señales de segunda vista, facultad de que dicen disfrutaba su madre; vió morir á 30 leguas de distancia á una prima suya de pocos años de edad, y nombró las personas que rodeaban su lecho. Parecía conversar con seres invisibles, y sus juguetes se le acercaban por sí mismos. Á la edad de nueve años partió de Escocia para los Estados Unidos, en donde él y uno de sus compañeros llamado Edwin se juraron aparecerse después de su muerte.

Pocos meses después apareciósele una forma humana diciéndole: «Daniel, ¿me conoces?» Al día siguiente supo la muerte de su amigo. Otra vez efectuóse el mismo fenómeno de aparición: era su madre que había abandonado este



mundo. Á no tardar invadieron los espíritus la casa de su tía, con quien él vivía, y su tía, creyendo que estaba poseído del demonio, no quiso tenerle más en su compañía. Habiéndole obligado crueles esputos de sangre á abandonar los Estados Unidos, partió para Europa y se estableció en Florencia, á cuyos habitantes trastornaron el juicio los extraños fenómenos producidos por su presencia. Se le tomó por un hechicero y se sitió su casa para matarle. No hubiera habido remedio para él á no ser la intervención del conde Alejandro Branicki que le condujo á Nápoles.

Vino á París y dió gran número de conferencias en las Tullerías, en tiempo del Imperio. Se recuerda aún la aparición, promovida por él, según dicen, de la mano y de la firma de Napoleón I. Tampoco se ha olvidado, otra conferencia, no menos extraordinaria, que dió en casa de la condesa Dash, en la cual excitó el entusiasmo de todos los concurrentes. Todos los días referían los periódicos nuevos prodigios obrados por él. Se marchó á Rusia con Alejandro Dumas, padre, é hizo también prodigios, no sólo por el camino, yendo con nuestro gran novelista, que nos ha dejado una interesante descripción de ellos, sino delante del Czar y de la corte. En todas partes era bien recibido, obsequiado y aclamado; los soberanos, los literatos y los hombres de ciencia de todos los países tuvieron ocasión de ver y de asegurarse de la certeza de los prodigios que él obraba y que parecían copias de los de antiguas leyendas.

Ya sean leyendas, ya recuerdos, esos relatos, realzados, quizás de buena fe, por los amigos y los adictos del célebre *medium*, no han contribuido poco á hacer de él para muchas personas un hombre notable, dotado de facultades tan extraordinarias, que ha creído deber ocuparse de ellas la ciencia oficial de nuestros días.

El doctor William Crookes ha sido el primero en dedicar muchos años de su vida á esas investigaciones de nuevo género.

Sabido es que este ilustre sabio inglés es uno de los más grandes y metódicos sabios de este siglo. Es un pozo de ciencia: nadie pone en duda su saber. En astronomía, le debemos la fotografía celeste, ejecutada con el magnífico heliómetro del observatorio de Greenwich; y sus fotografías de la luna hechas en 1855 en el observatorio de M. Harknup, en Liverpool, son las mejores que ha habido durante largo tiempo; en metalurgia, en sus investigaciones sobre el oro y la plata, su descubrimiento sobre la importancia del sodio por medio del procedimiento de amalgama, hecho al nuevo método, procedimiento que en la actualidad se emplea mucho en Australia y en California; en óptica hay sus memorias sobre los fenómenos de la luz polarizada, sus trabajos efectuados con el espectróscopo, sus artículos sobre los espectros solar y terrestre; sus estudios sobre los fenómenos ópticos de los ópalos, sobre la medición de la intensidad de la luz y la descripción de su fotómetro de polarización.

Además, ha descubierto un cuerpo simple, el *thallium*, y sorprendido una



ley de la naturaleza, la materia en estado radiante, que él ha hecho tangible por medio del radiómetro, descubrimiento que, ensanchando la esfera de la investigación positiva, abre toda una región de luz á la escuela experimental.

Como en este mundo no es posible apoyarse sino en lo que ofrece resistencia, hemos creído deber recurrir á un hombre ilustre para decidir sobre la certeza de los fenómenos extraordinarios producidos en casa de Daniel Dunglas Home, quien, preciso es decirlo, murió extenuado por los repetidos experimentos á que se le había sometido. Apenas tenía á la sazón cincuenta y tres años de edad.

He aquí las conclusiones del doctor William Crookes sobre los fenómenos producidos por Home.

La multitud, ávida siempre de lo sobrenatural nos pregunta:—¿Creéis ó no creéis?—Nosotros respondemos: somos químicos, somos físicos, no nos incumbe creer ó no creer, sino buenamente consignar de un modo positivo y científico si tal ó cual fenómeno es ó no es imaginario.

Hecho esto, el resto no nos atañe. Pues bien, en cuanto á la realidad de esos hechos, nos decidimos por la afirmativa, á lo menos interinamente, pues que la perfecta comprobación de nuestros sentidos, corroborada por los sentidos de todas las personas presentes en el momento de efectuarse los fenómenos, nos obliga á la evidencia. No decimos que eso sea verosímil; decimos que eso existe.

Así, pues, diremos:

1.º Que los resultados de nuestras largas y trabajosas observaciones parecen dejar asentada de un modo innegable la existencia de una nueva fuerza dependiente del organismo humano y que puede llamarse fuerza *psíquica*.

2.º Que todo hombre está más ó menos dotado de esa fuerza secreta, de intensidad variable y susceptible de desenvolverse, si bien son, á no dudarlo, muy raros los individuos dotados de ella con la extraordinaria energía de la que poseía M. Daniel Dunglas Home (1).

Tales son los hechos hasta ahora dados por ciertos por el ilustre sabio inglés y corroborados por la opinión de otros hombres eminentes. Nosotros nos ceñimos estrictamente á la cuestión tal como la ciencia habla de ella. Tocante á si es posible entrar por medio de ese fluido llamado *psíquico* en relaciones con esas entidades vivas, incorpóreas, de fuera de la humanidad y que están al rededor de ella en medios invisibles, nuestra competencia no llega á tanto. Home suponía mantener, gracias á esa fuerza, correspondencia con seres desaparecidos y penetrar por medio de ella en los dominios de la muerte. Esta es una cuestión que traspasa el punto de vista científico y que debe dejarse por lo tanto á la conciencia de cada cual.

---

(1) Véase *Recherches sur les phénomènes du Spiritualisme*, par W. Crookes. Librairie Spirite, 5, Rue des Petits-Champs, Paris.



Añadamos que Nadar, que al mismo tiempo que nos fotografía vivos, parece reservarse el especial medio de objetivar los hombres célebres á su muerte, ha sido llamado para sacar el retrato de Daniel Dunglas, tendido sobre el lecho en que ha dejado de existir.

El lugar de su monumento fúnebre se ha señalado anticipadamente á Westminster (1).

ENRIQUE LA LUBERNE.

## LO FALS MEDIUM

### I

—Aquí hi há una alta dama, bella, rica é instruhida,  
que té una passió folia per tot lo misteriós:

creu que es veritat pura lo que va veure al teatre,  
y al seu palau m' invita per' darhi una sessió.

Prepárat donchs, Sibila. Sa carta perfumada,  
perque no me 'n desdiga aquest bitllet enclou;  
pren ton vestit de glassa, ta cabellera rossa,  
ton vel y ta garlanda, que anit hem de fé 'l cop.

Ja hi he portat l' armari, la taula y la bandurria,  
lo llapis, las pissarras y un canastell de flors:  
hi há un llit ab cortinatges, que 's deixarà en la sala.

¡Ja 'ns hem entès al acte, que est llest son majordom!

Aquí tothom ignora ma vida d' aventuras;  
que he estat negrer, pirata, y á lo que'm portá 'l joch.  
Sols un malehit diari ne va esbombar la nova  
de que mori ma esposa de punyalada al cor.

Tots ab lo dit ja 'm signan, y hem d' esboyrá aquest núvol,  
puig sento com de corda lo fregadís al coll;  
anit vull evocarla, y amanta y carinyosa  
vindrá á dar testimoni de ma ignocencia al mon.

—¡Per Deu! ¡Per Deu no 'm fassas representá eixa escena!

¡Jo d' aquell crim só' causa, y tinch de sa ombra por!

De ton mirar faduca seré ta amistansada,  
ta esclava, mes ta cómplice d' aquesta farsa, no.

¡Ay! ¡ay, que 'l bras me trencas! ¡Déixam anar! ¡No 'm mires  
aixís! Faré 'l que 'm manas. SÍ. ¡Quin tich tach al cor!

### II

La sala está plena; baixet tothom parla;  
aranyas y llantías també á mitja llum,  
y al centre 'l fals medium, que acota la testa  
dihentlos que invoque quiscú un sér volgut.

(1) El *Diario de Barcelona*, del 3 del actual, edición de la tarde, da una traducción de este artículo del *Figaro*, precedido de una cabecera en la que se observa que su autor Sr. Mañé y Flaquer hace un estudio particular en prevenir á sus benévolos y católicos lectores, para que no le tomen por otro de los muchos creyentes espiritistas y para que no se exalte la imaginación de sus devotos de sacristía.



Molts llavis mormolan sentidas pregarias;  
fins los qui no hi créuhen los móuhen bé pu.

À móures comensa la tripode taula;  
quan ell la má hi posa, ja va com un fus,  
camina, saluda, s' atura, s' enlayra,  
y al ser preguntada la fusta li cruix,  
ab clau convinguda de colps, las respostas  
bona endevinayre donant sempre al just.

Per mans invisibles sonant la bandurria  
ab tendras passadas con mou als més durs,  
y 'l llapis, que rasca tot sol las pissarras,  
sentencias y versos hi escriu al demunt.

Com si un invisible filat d' urdidora  
anás de la pensa de tots als seus ulls,  
entaula lo medium, ab veu telefónica  
conversas secretas, be aprop, be de lluny.

Demana que 'l lliguen á dins del armari,  
y allá d' una orquesta s' hi sent l' aldarull,  
y mans apareixen, y ell n' ix sense cordas,  
que ensenya penjadas al sostre d' un llum.

De flors una pluja cau sobre las damas,  
y rams, sense veures qui 'ls tira ó qui 'ls du.  
S' apagan las llantias, Sols vé un raig de lluna,  
y per la gran proba tothom se recull.

### III

— La calumnia ha buydat sa negra baba  
en la oberta ferida del meu cor:  
del sér que jo en la terra més aymava  
me 'n volen fer ¡Deu meu! lo matador.

¡Oh tu, que are ets mon ángel y mon guía,  
si la Eterna Justicia t' ho permet,  
vina á dar testimoni, vida mia,  
de ma innocencia en aquell crim secret! —

La espectació es molt gran. Tothom la vista  
té ficsa al llit. Ja la cortina 's mou.  
Fatal pronóstich d' una escena trista,  
un ¡ay! esgarrifós darrera s' ou.

Y apareix una forma vaporosa,  
que com núvol avansa empés pel vent  
ab cabells voleyants, de fac hermosa,  
de cos esbelt y d' ulls sens' moviment.

Porta una daga en lo seu pit clavada  
y li 'n gotella sanch sobre 'l vestit.  
Al véurela 'l fals medium, trasmutada  
la cara y tremolós, arranca un crit.

Vol fugir, mes no pot: tant s' hi acosta ella,  
que lo deixa de sanch tot ell ruixat.

— Aquí 'm tens: so ta esposa (diuli) aquella  
que ab cinica paraula has evocat.

Mira bé aquesta daga. ¿La coneixes? —  
— ¡Sí! ¡Es la que inhumá te claví al cor!

Pel que t' aymi sens ton perdó no 'm deixes!

¡M' acuso d' aquell crim! ¡Jo 'n só' l' autor! —



IV

Morta trobá derrera la cortina  
á sa companya que aquell crit llansá.  
Més tart tallava un cap la guillotina.  
¡ La justicia dels homs no 'l perdoná !

---

AL RASTRO <sup>(1)</sup>

---

Cuando viví entre vosotros,  
cierta noche de verano  
tuve un sueño asaz feliz  
que aún me gusta el recordarlo:  
soñé que en breves instantes  
cinco ó seis siglos pasaron  
y me hallaba en el dos mil  
doscientos veintidós año,  
que á ser realidad, mi sueño  
debe ser afortunado.  
Soñé que bajaba yo  
hacia la plaza del Rastro  
á comprar unos libritos,  
cuando mi atención llamaron  
varios objetos que ví  
sobre una manta hacinados,  
á cuyo lado gritaba  
con voz alegre un muchacho:  
Todo lo vende Manuel,  
todo lo vende barato;  
á real y medio, señores,  
el chacó de un miliciano,  
la corona de los czares,  
la tiara de un padre santo,  
un faldón de la camisa  
de aquel que un tiempo llamaron  
«El Monstruo» los españoles  
de hace tres siglos ó cuatro;

Medium M. G.

un poco sucio en verdad,  
lo cual prueba que el citado  
tenía entonces un miedo  
que no es ni para contado;  
un grasiendo solideo  
que usaba el postrer prelado  
que murió de una bronquitis,  
y que por estar usado  
se rebajará un cincuenta  
del precio á que se ha cantado,  
y por último el violón  
que á cuatro manos tocaron  
todos los hombres políticos  
que la España han gobernado.  
Echéme mano al bolsillo  
y al ir á sacar los cuartos  
para comprar los objetos  
que llevo ya relatados,  
me desperté de repente  
encontrándome sentado  
en mi cama; y dije entonces:  
— Este sueño realizado  
hemos de ver algún día  
quién sabe si no lejano,  
porque al fin esas tiaras,  
esos cetros, esos mantos  
y demás ridiculeces  
irán á parar..... al Rastro!

\*\*\*

---

VISIÓN ALEGÓRICA POR UNA SONAMBULA

Veo un campo grande; extenso panorama en el que la humanidad se agita  
indagando.

En este campo destaca un elevadísimo monumento blanco como la nieve,  
rodeado de una verja.

---

(1) Damos esta comunicación con la sola idea de que se vea que los espíritus en la erraticidad suelen conservar algo de sus tendencias é inclinaciones de encarnados.



Hay un reloj que da la hora, que unos escuchan con interés y otros con indiferencia.

Coronan el edificio dos magníficas estatuas. La una derrama flores que la multitud recoge. La otra parece por su actitud mecerse en el espacio, señalando con el índice el infinito y con la trompeta de la Fama en la mano izquierda, hace un llamamiento general á toda la humanidad.

Del monumento se desprenden constantemente ricas flores, que son recogidas por la multitud, acariciadas por los que perciben sus gratos perfumes y vistas con indiferencia por los otros que se hacen sordos al llamamiento. Los niños corren gozosos á recogerlas.

Rayos luminosos descienden sobre las estatuas, y haciéndolas brillar como el oro, llevan sus reflejos al interior del edificio.

Más allá un río caudaloso se descubre, y hombres de todas las razas hasta la salvaje corren para pasarlo. Todos avanzan hacia el monumento; los que están cerca recogen las flores, los de más atrás aspiran á cogerlas.

Se presiente la ruina de los viejos templos y la edificación de los templos del saber y de la verdadera moral que los reemplaza. El hombre huye de los templos ruinosos y se cobija en los nuevos elevando su mirada al cielo.

Medium vidente Rosa Grau.

## LA CUNA Y EL ATAÚD

La pobre madre contempla  
en llanto el rostro bañado,  
la cuna do antes mecía  
á su hijito idolatrado,  
y á poca distancia de ella  
su cadáver encerrado  
en un fúnebre ataúd  
yace frío, inanimado.

Así es la vida del hombre:  
cuando apenas le ha albergado  
la cuna, ya le recoge  
el ataúd enlutado.

Aquella, toda alegría  
aqueste... todo quebranto.

De la una al otro, miserias:  
y ¿qué hay entre ambas? Un paso.

---

## NO SE PUEDE SERVIR Á DIOS Y Á LAS RIQUEZAS

Cuando comparamos las desdichas de los numerosos pobres con las riquezas acumuladas, nos acordamos del magnífico capítulo XVI del *Evangelio según el*



*Espiritismo*, el cual explica satisfactoriamente, desde la página 110 á la 119 de la edición económica de Barcelona, cuantas ideas justas quiera adquirir sobre este asunto el que con buena voluntad las investigue. Á ellas, pues, remitimos al lector, para que no se crea que nos anima la envidia, ni que pretendemos sublevar la opinión contra los ricos. Nuestro fin es buscar la justicia, ilustrar las inteligencias de los mismos ricos, así como las de los pobres, para que cumpliendo todos nuestros recíprocos deberes, realicemos la fraternidad progresiva.

Dicho esto, quedamos libres para señalar algunos hechos contemporáneos dignos de estudio y meditación para las ulteriores reformas sociales en bien de todos.

Los duques de Portlant, de Westminster, de Bedford y otros, por medio de contratos enfiteúticos, que espiran á fines de este siglo, y de duración de 99 años, han conseguido incautarse con la riqueza urbana de una gran parte de la ciudad de Londres.

Dieron sus territorios á enfiteusis, con derecho de sub-arriendo y de edificación, pero para ser devueltos al espirar el plazo. De este modo obras ejecutadas en gran parte por la Municipalidad de Londres, caen ahora en manos de la Aristocracia Feudal del Dinero; encadenando de este modo tres generaciones á las leyes de nuestros antepasados, mientras á su lado se agitan las turbas famélicas y degradadas de los andrajosos.

Dudamos si está bien explicado el procedimiento devolutivo de las fincas urbanas, pero aproximadamente así es; pues lo que nos interesa es el hecho evidente de la acumulación de las riquezas, debida á la no intervención de los poseedores, y amasados por otros. Estas leyes son injustas á todas luces y acarrearán su perpetuidad cataclismos inevitables.

De ahí la desgracia de los pobres y de los mismos ricos, que viven sin sosiego ni reposo, exaltados y llenos de temores.

Recientes están los sucesos de Inglaterra; y palpitante se halla la Cuestión Agraria de Irlanda, para que necesitemos entrar en más consideraciones. Pásemos á América.

— Hay tres familias ricas en New-York: la de Vanderbilt, de los Astor y de los Gould.

Gould es el rey de la Bolsa de New-York, el Jefe de la Compañía de ferrocarriles del Sud Oeste, célebre por la Gran Huelga reciente, contemporánea á la coexistencia de casi un millón de obreros sin trabajo en los Estados-Unidos; á la pérdida de 300 millones de dollars en 1885, por motivos de huelgas en los diversos territorios del Norte de América, y á la clausura de diversas fábricas.

Jay Gould ha acumulado en 20 años una suma de 200.000.000 de dollars.

Posee casi él solo la principal red férrea de San Luís, conocida bajo el nom-



bre de *Gould-System*, red que comprende 10.000 fábricas. Daremos noticias de otro género.

Estas Casas han instituido en comandita una policía especial y privada, encargada de velar sobre sus personas y propiedades. Esta policía efectúa día y noche sus patrullas, y establece guardias.

William Vanderbilt ha imaginado este sistema en vista de las innumerables cartas de amenazas que le traían todos los correos, y que ahora llegan á sus hijos.

Jay Gould toma más precauciones. Constantemente le acompaña un gigantesco mozo, pugilista de profesión, que se encarga de estrangular ó de derribar al suelo de un golpe á todo individuo sospechoso.

Gould se priva de personal en su domicilio, oficinas, coche, ó camino de hierro aéreo. Está siempre solo. Un cuerpo de guardia especial está apostado frente á su puerta, en un departamento de Windsor-Hotel: le basta tocar un timbre para que la fuerza armada acuda á su llamamiento. En su casa, apenas toca la campanilla, el criado de servicio viene inmediatamente. Durante las Huelgas del Oeste, ha sido objeto de una persecución bizarra: no ponía el pié en la calle sin encontrar un muchacho encargado de escribir con lápiz rojo sobre las aceras, opiniones indigestas para su probidad...

Según se ve, no hay en América secuestradores como en la Andalucía de España, pero no son allí los ricos más felices que aquí.

Bien podemos compadecer sus desdichas, y considerarnos los pobres bien felices, viviendo al día con nuestro trabajo y el alma llena de gratas esperanzas.

¡Con qué sueño más profundo dormimos! Nada nos desvela, nada tememos. Solos nos vamos al lejano monte á meditar en las bellezas de la Naturaleza, en las olas del mar, en las nubes nacaradas de la puesta del sol; y allí alternamos la aspiración estética de lo bello, con alguna buena lectura que conduzca al bien humano.

Esta dicha no tiene precio: vale más que el mundo entero. ¡Compadezcamos á los pobres ricos, cuya prueba es demasiado resbaladiza!

---

## MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85

---

### HOLANDA

#### LOS OBREROS

Están divididos en tres grandes agrupaciones:

*Los Socialistas cristianos.*

*La Federación general de trabajadores holandeses.*



*El Partido social democrático.*

Todos quieren la reforma social, y tienen sus órganos en la prensa.

Los obreros sin trabajo en Amsterdam son empleados en los trabajos públicos de los diques.

En 1884 pidieron al Gobierno el Sufragio Universal.

En el Congreso de Higiene verificado en La Haya en 1884, influyeron con los científicos para hacer estudios muy notables sobre las epidemias y sobre asuntos relacionados con la Sociología.

ALEMANIA

1884

—Bismarck ve derrotado en el Reichstag su proyecto de *Seguro de los obreros* para casos de enfermedad y accidente.

—Los obreros no desperdician el fracaso, y contra la voluntad de los conservadores se propagan las ideas socialistas del Canciller.

—Siendo los Congresos Estadísticos la fuente más segura de recoger y ordenar hechos sociales, los sabios alemanes piden sin cesar la actividad en el cumplimiento de sus acuerdos en todos los países.

—En Berlín es activa la agitación socialista. El Reichstag se declara contrario á la ley contra los socialistas en el mes de Abril.

Los carpinteros en número de 5,000 prolongan su huelga de hace días.

—El espíritu de colonización se desarrolla en Alemania en gran escala.

—En 4 de Mayo se agrava la situación industrial. Hay huelgas: En Dresde, de canteros; en Leipzig, de albañiles; en Goerlistz, de carpinteros de construcción, y en Berlín la policía disuelve una reunión de ebanistas en huelga.

—Un telégrama de la AGENCIA FABRA del 11 de Mayo á la *Correspondencia de España*, dice que Bismarck ha hecho algunas declaraciones socialistas en su último discurso en el Parlamento Alemán. Esas tendencias socialistas aseguran:

Que es preciso adoptar medidas para que el obrero no carezca jamás de trabajo estando sano, y que en caso de enfermedad ó vejez tenga derecho á socorro.

—Según telégrama del 12 de Mayo, se dice que ha producido una gran sensación en Alemania la imponente manifestación socialista que tuvo lugar el 11 en Munich, á consecuencia de la cual el Emperador ha conferenciado con Bismarck y con Moltke. Se protestó contra la ley de rigor votada contra los socialistas.

—Á consecuencia de las manifestaciones socialistas sobre derecho al trabajo proclamado por Bismarck, los diputados socialistas piden al Reichstag una ley sobre el referido *derecho al trabajo*.

—Siguen comentándose las opiniones de Bismarck, que considera como su deber y misión, y como un precepto cristiano, favorecer con instituciones á los obreros, y considerar sin porvenir y como fantasmagoría el liberalismo estéril de los partidos, que en vez de consultar si una reforma es útil á la generalidad sólo averiguan qué ventajas les reporta á sí mismos.

—Algunos órganos de la prensa reprueban la conducta de algunos socialistas, que



han silbado á Bismarck delante de su casa, después de prometerles lo que les corresponde en justicia.

—Los socialistas se preparan para reclamar en las elecciones próximas el derecho al trabajo, ó sea la promesa de Bismarck, que no puede cumplir.

—Por iniciativa del hermano de la emperatriz de Austria, se crea en Tegernsee (Baviera) un establecimiento para recibir á los ciegos.

—En vista de la represión de Bismarck contra los socialistas, estos para preparar las elecciones inmediatas (escribimos en Agosto 1885), venden por las calles medallas con la imagen de Fernando Lasalle.

Los socialistas se reúnen en los montes de las cercanías de Berlín para tratar de cuestiones electorales.

Son expulsados de Alemania los socialistas rusos.

Había unos 15,000. Van despedidos unos 1,800 en principios de Agosto.

Origina esto una indignación popular contra Bismarck; protestan hombres muy pacíficos contra tanto despotismo.

—Avanza la construcción de la Escuela de Artes y Oficios de Berlín para mil doscientos alumnos y 60 profesores, y cuyo presupuesto asciende á unos 15 millones de pesetas.

Hay también escuelas de Artes y Oficios en Darmsth, Brunswick, Aix-la-Chapelle, Carlsruhe, Stutgard, Hannover, Dresde, Munich.

Algunas tienen, como la de Aix-la-Chapelle, ricos laboratorios de química analítica é industrial.

—Bismarck combate á los socialistas.

Se han abierto informaciones sobre los socialistas más militantes sin motivo. Se acuerda que se vote en un sábado al fin del mes de Octubre para que los obreros no puedan acudir á las elecciones. Muchos de los candidatos han sido expulsados, impedidas las reuniones socialistas, reprimido el reparto de periódicos. Á las astucias y brutalidades de Bismarck responden los socialistas con su gran organización.

—Según un periódico, son notables la granja agrícola de Neuschof para el cultivo de cereales y remolacha; la de Esseren, y la Refinería de Rethen.

—El órgano de los socialistas, *Social Demócrata*, da el siguiente programa:—Emancipación política y económica de los obreros,—universalización de los medios de producción,—reformas sinceras que unan los trabajadores,—petición sin tregua de mejorar moral y materialmente al pueblo,—combatir la explotación del trabajo bajo todas sus formas,—defender la independencia del pueblo contra el militarismo,—luchar contra las intrigas y maquinaciones de la reacción,—mantener la bandera de la libertad política, porque esta libertad es condición necesaria de la emancipación económica de la clase obrera.

—En Hannover 4,000 obreros reciben con el canto de la Marsellesa la orden de suspensión de una reunión política.

—En las elecciones toman socialistas parte activa y votan sus candidatos 200,000. Las ciudades principales de socialistas son Berlín,—Hambourg,—Francfort,—Nuremberg,—Leipzig,—Ehemniss,—Koenigsberg,—Hannover,—Cologne,—Karlsruhe.



—Los socialistas alemanes obtienen el triunfo de 25 diputados de los 394 que constituyen el Reichstag. Se proponen seguir una política práctica y hacedera.

—En Alemania se propaga la idea del arbitraje internacional sustituido á la guerra.

## 1885

—La sociedad de las minas de Aix-la-Chapelle ofrece premios á aquellos de sus obreros que se abstengan de emborracharse.

—Los diputados socialistas del Reichstag se empeñan en presentar pronto un proyecto de ley internacional reglamentando las condiciones económicas de los trabajadores. Bismarck ha obtenido autorización del Parlamento para perseguir á muchos diputados de este partido.

—Algunas ciudades como Francfort, Offenbach y Hanan, se intentan poner en estado de sitio.

—Los diputados socialistas presentan al Reichstag una ley en proyecto para modificar radicalmente la organización actual de la industria y las relaciones existentes entre patronos y obreros.

—Más de mil socialistas que acompañaron á la última morada á un compañero, no pudiendo tener discursos que impidió la policía se disolvieron por sección y recorrieron la villa de Weissendée, de las cercanías de Berlín, cantando la *Marsellesa de los trabajadores*.

—Varios explotadores de azúcar de Magdebourg y de Brunswick, han constituido una Asociación bajo el título de *Deutscher Zucker-Exportverein zu Magdebourg*, para activar la concurrencia. Aunque estas asociaciones prosiguen un objeto opuesto á las teorías socialistas, cuando la concurrencia se haga demasiado estrecha serán una fuerza real para ponderarla según las necesidades de la vida. Esto prueba que la asociación se impone á pesar de todas las preocupaciones contrarias en los medios más opuestos á sus tendencias finales. Como sucede con la asociación financiera americana para la explotación agrícola de vastos territorios. Siempre llevan la ventaja del empleo de la gran maquinaria y de la dirección científica. Lo demás vendrá después.

—En Mayo existen en Alemania las huelgas siguientes:

Ebanistas en Berlín, Königsberg y Gera;

Carpinteros en Bochum, Gostar y Osnabruk;

Albañiles en Rathenow y Berlín;

Canteros en Munich;

Fundidores de caracteres de imprenta en Offenbach.

—Los principales centros socialistas de Alemania son : Hamburgo, Altona, Leipzig, Francfort-sobre-el-Mein, etc.

—Un ministro bávaro indica en una reunión de economistas que la *Crisis agrícola* de Alemania proviene de la carestía de ventas, arriendos, interés de los préstamos, y transacciones inmobiliarias; de la división de la propiedad y excesiva población agraria. Propone, como remedios, proscribir la libertad de las sucesiones, llamar gentes á las colonias y villas; perfeccionar los instrumentos del trabajo; cargar derechos



arancelarios á las importaciones extranjeras; establecer el *crédito agrícola extenso*; constituir *Seguros* de la vida en casos de enfermedad y pérdidas de cosechas; mejorar los procedimientos de los cultivos; disminuir gastos de producción; crear sociedades de consumo y rebajar contribuciones.

—El Seguro Obligatorio en Alemania, por la ley de 5 de Julio de 1884, se extiende á muchos obreros, como correos, telégrafos, caminos, camionaje, marina, correaje, navegación interior, explotación de maderas, acueductos, etc.

—En la Susacia prusiana en 1874, había 278 fábricas de paño; hoy existen 57.

—Se calcula que hay en Alemania 700,000 socialistas según el sufragio dado á sus 24 diputados.

---

## LA ASOCIACIÓN

---

Don Santiago Diego Madrazo, catedrático de Economía Política en la Universidad de Madrid, dice, en el tomo 3.º de sus *Lecciones* de aquella asignatura, edición de 1876, páginas 64 y 65, lo siguiente:

«La asociación en la Agricultura multiplica las fuerzas productivas de la naturaleza y el capital, y puede contribuir poderosa y eficazísimamente al progreso de la producción y de la riqueza.»

«La asociación es el único medio de conciliar las ventajas del grande y pequeño cultivo. Con ella se reuniría el capital sin el que son imposibles los progresos agrícolas, se comprarían las mejores semillas y los mejores sementales, se adquirirían las máquinas más potentes, se emplearían los procedimientos recomendados por la ciencia, se conservarían mejor los productos, se venderían en tiempo oportuno, se aseguraría más eficazmente la propiedad y se evitarían los disgustos continuos de las invasiones en terrenos ajenos. Sucedería todo esto sin convertir á los empresarios agrícolas en jornaleros, como sucede en el gran cultivo, y se obtendrían los beneficios del coto redondo y de su distribución entre muchos propietarios.

«Los Congresos Agrícolas, cuya utilidad para el fomento de la Agricultura es notoria, pueden contribuir muy eficazmente á propagar el espíritu de asociación.»

En la página 103 del mismo tomo escribe así:

«El gran cultivo tiene las ventajas siguientes:

»Da lugar á una mayor división del trabajo, porque son muchas y extensas las operaciones que exige.

»Favorece el empleo de las máquinas, que son generalmente muy costosas y no pueden adquirirlas los pequeños cultivadores por carecer de capital bastante. Además, las máquinas más poderosas y eficaces exigen una grande extensión de terreno que existe sólo en el gran cultivo.

»Economiza también el gran número de edificios que necesitan los muchos cultivadores en pequeño, porque uno solo es bastante para el cultivador en grande. Los



de éste tienen además mejores condiciones para la conservación de los productos y otros servicios agrícolas. Los graneros son espaciosos y bien ventilados, las bodegas suelen contener suficientes y buenas vasijas, los establos son salubres y cómodos, y los palomares y todos los edificios se distinguen de los humildes, sucios y estrechos de los pobres cultivadores en pequeño. ¡Cuántas veces los cosecheros de poco capital se ven obligados á verter el vino por falta de vasijas, cuando la cosecha es abundante!

«En el gran cultivo las semillas y los sementales son mejores y se obtienen á menos precio que en el pequeño, el transporte de los productos es más barato y su venta se hace en tiempo oportuno sin sufrir una depreciación nociva. Los cultivos pueden variarse considerablemente, compensándose con la buena cosecha de unos la mala de otros, y el cultivador posee medios de educarse, de conocer los progresos de la Agricultura, las variaciones de los precios y todo lo que puede interesarle como productor y vendedor.

«En el gran cultivo se aprovechan mejor las relaciones que existen entre la producción de los vegetales y la cría de los animales, y puede darse á la ganadería mayor extensión y desenvolvimiento que en el pequeño.

«Se evitan en aquél las cuestiones de límites tan frecuentes en éste por la multitud de puntos y lengüetas que tienen los pequeños terrenos, se cierran y aseguran mejor las heredades y hay mayor número de prados y de medios para alimentar muchas cabezas de ganado.

«Se dice, por último, que la experiencia de Inglaterra es la demostración más elocuente de las ventajas del gran cultivo. En aquel país privilegiado, la Agricultura ha llegado á una prosperidad portentosa, y se han realizado todos los adelantamientos de la ciencia agrícola. La hectárea de terreno produce doble que en la mayor parte de las demás naciones, y las plantas y sobre todo los animales, han adquirido cualidades verdaderamente admirables.»

«La grande industria.... ha aumentado de un modo prodigioso la riqueza de las naciones y ha extendido el bienestar por todas las clases sociales.» (Página 157).

«Disminuye los gastos de producción más que la pequeña, economizando brazos, tiempo y edificios, y comprando las primeras materias, las auxiliares, las máquinas y los demás medios productivos en la cantidad, el tiempo, y el lugar en que pueden comprarse mejores, más fácilmente y á menores precios.

«Divide el trabajo más y mejor que la pequeña industria, porque emplea gran número de trabajadores y puede distribuir entre ellos las múltiples operaciones de la fabricación.

«Se vale de directores inteligentes y aptos, porque con un capital considerable se tienen relaciones extensas y se encuentran hombres hábiles en el país propio ó en el extranjero. En la pequeña industria el mismo empresario es director, y de ordinario no recibe más que una educación empírica é imperfecta.

«La industria en grande emplea máquinas poderosas, que cuestan mucho y no pueden adquirirse por empresarios de capital escaso: esta ventaja, aunque no hubie-



ra otras, hace preferibles las grandes á las pequeñas industrias en las empresas en que el capital tiene más importancia que los trabajos de ejecución.

»La grande industria tiene además la inmensa ventaja de resistir mejor que la pequeña los efectos desastrosos de las crisis industriales. La falta de consumo y la carestía del capital que les producen, son de una influencia destructora para el que cuenta con escasos recursos, porque ni puede adquirir los medios necesarios para continuar produciendo ni guardar por mucho tiempo los productos sin venderlos. El empresario dueño de vastos edificios, de potentes máquinas y de enormes cantidades de materias primeras y auxiliares, resiste mucho más tiempo porque tiene más reservas, más crédito y más objetos que realizar para atenuar los estragos de la tormenta y esperar días más venturosos. Esta ventaja es de mucha trascendencia, porque el mantenimiento de la fabricación, siquiera sea penosamente, conserva el trabajo y los salarios aunque mermados, é impide la muerte de muchos infelices y la desgracia de numerosas familias.

»La grande industria es, por consiguiente, necesaria para los progresos industriales; pero también lo es la pequeña para los trabajos minuciosos y delicados, porque hace mayor el número de empresarios interesados en el mantenimiento del orden social. (Páginas 158 y 159.—Tomo III).

Respecto á la sociabilidad y la sociedad, dice el mismo autor en la página 292 del tomo primero:

«El hombre no pone en acción sus facultades únicamente en utilidad exclusiva de sí propio, sino también en utilidad de los demás. Es sociable por naturaleza y no puede vivir en el aislamiento y la soledad.

»Ese carácter se manifiesta con evidencia en la palabra y en toda nuestra vida de relación.

»Se demuestran nuestras necesidades intelectuales, porque el descubrimiento de la verdad exige el concurso simultáneo y sucesivo de muchas inteligencias; nuestras necesidades estéticas, porque el amor nos une á la mujer, á la familia, á los amigos, á la patria y á la humanidad; nuestras necesidades morales, porque la conciencia nos revela los deberes que tenemos para con nuestros semejantes, y por último nuestras necesidades físicas, porque sin el auxilio de los demás hombres no tendríamos alimento suficiente, vestido, habitación, ni instrumentos de trabajo.

»La Sociedad es un hecho natural, necesario, tan antiguo como los hombres, é independiente de su voluntad. Existiría aunque ellos quisieran vivir solitarios, porque la naturaleza, más fuerte que su resolución, les obligaría á unirse y destruiría cuántas convenciones pactaran para separarse. El contrato social que han supuesto algunos escritores no ha existido nunca, porque no ha podido existir sin contradecir las leyes de la naturaleza humana.

»Dios ha hecho necesaria la sociedad, porque sin ella, como dice Bastiat, las necesidades superarían á las facultades, y con ella las facultades superan á las necesidades.

»Por eso la superioridad de las facultades será tanto mayor cuanto más estrechamente unidos estén los hombres, y mayor sea el número de los que cooperan al



cumplimiento de los fines de la vida, y es ley económica, que lo que sirve para extender, estrechar y mejorar las relaciones sociales de los individuos, las familias, los pueblos y las naciones, aumenta la productividad del trabajo y la riqueza individual y común.

»El cumplimiento de esta ley contribuye al cumplimiento de las anteriores, así como la observancia de éstas á la observancia de aquella. La asociación aumenta la aptitud de los trabajadores y favorece su libertad, y cuanto más aptos y libres son, más interés y facilidad tienen en asociarse y reunir sus esfuerzos en provecho propio y común.

»Las palabras asociación y sociedad suelen confundirse; se diferencian, sin embargo, en que la primera expresa la acción de celebrar la segunda, y ésta el resultado de aquella.»

En un librito sobre Agricultura, del Sr. Cañas, ayudante de obras públicas, consta que el célebre orador religioso padre Félix, predicando en la Iglesia de Nuestra Señora de París, se expresó del siguiente modo hablando de la Asociación:

«Es una verdad vulgar que la gran fuerza económica es la Asociación. En economía, la Asociación es la fecundidad y el individualismo la esterilidad. El individualismo es estéril porque es el choque de las fuerzas y la pulverización de las cosas. La Asociación, como el mismo nombre lo indica, es la fuerza unida á la fuerza, la potencia unida á la potencia, es la inteligencia centuplicando la inteligencia, y el genio multiplicado por el genio. En una palabra: la Asociación es el trabajo marchando con el trabajo, bajo un yugo fraternal y una misma unidad de fuerzas, tirando con regocijo del carro que conduce la riqueza de las naciones y la felicidad de los pueblos.»

Los escritores armonistas, que aspiran al acuerdo de todos los extremos, reconociendo que las actuales sociedades son de aislamiento é incoherencia, donde están rotos los vínculos sociales y no hay en las fuerzas productivas la convergencia necesaria para el cumplimiento de las leyes y fines humanos, proponen también la *asociación libre* por voluntad de propietarios y obreros; quieren la debida relación entre el capital y el trabajo, fundando sobre *bases racionales* el organismo económico en armonía con el Estado y los demás organismos humanos. Estas bases han de ser la asociación agrícola-industrial y la propiedad colectiva en lo que se refiere exclusivamente á la tierra, fábrica y grandes instrumentos del trabajo, ideal á que debemos aspirar con completa libertad de acción.

Los hombres deben contribuir con sus capitales y trabajos á la asociación, recibiendo por retribución un dividendo correspondiente á su concurso en la producción colectiva. La moral ha de ser reguladora de la adquisición y distribución de la propiedad, fundada en el cumplimiento de las leyes inmutables que rigen las relaciones sociales.

Las ventajas de esas asociaciones serían: cesación de las guerras encarnizadas de la concurrencia individual y paz permanente y positiva; acumulación de riquezas; posibilidad sencilla de acrecentar el bienestar y desarrollar colectiva y económicamente la satisfacción de necesidades estéticas, intelectuales y morales; verdad prác-



tica en las relaciones; unidad de pensamientos y fuerzas en la producción y sin interés de dañar al prójimo; libertad efectiva; vida ordenada y sin sobresaltos; instituciones preventivas que aseguren la vida de todos; organización de la higiene y de cuantos servicios colectivos exijan el concurso del orden y la ciencia; y otros muchos que no es posible aquí enumerar.

Sin ir más adelante en las exposiciones fragmentarias de las aspiraciones modernas, se comprende que el siglo siente una vehemente necesidad de progreso moral y científico que acerque estas altas aspiraciones y las ordene en un todo compacto y armónico.

Para lograr esto es indispensable considerar en el problema de la *Asociación* (cuestión que entraña un gran progreso en nuestras relaciones, un cambio radicalísimo en la vida humana, y es aurora de gloriosos destinos), dos aspectos: uno de *IDEA* ó *FONDO* del asunto: otro de *FORMA* ó *ORGANISMO SOCIAL*.

*FONDO* y *FORMA* se asemejan al hombre: el primero será como el *ALMA* humana con todas sus fuerzas, facultades, deberes, derechos y leyes, ejes cardinales de la vida y del movimiento armónico: y la segunda será como el *CUERPO* con todos sus órganos, mecanismos ó relaciones de unos con otros. Creemos que debe haber alguna analogía entre el hombre y la sociedad; y podemos partir de aquellos dos aspectos que son muy racionales aun para los más exigentes.

Busquemos, pues el *ALMA* Y EL *CUERPO* SOCIALES. Á este fin tal vez se desenvuelvan bajo el título de «*LA EVOLUCIÓN SOCIAL*» algunas consideraciones morales, filosóficas y económicas, que pueden tener un interés relativo en los actuales momentos históricos.

---

## REMITIDO

Sr. Director de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Muy Sr. mío y hermano en creencias: Una de las cosas más necesarias para propagar nuestra consoladora y cierta filosofía, así como introducirla entre los más refractarios, es la publicación de obras eminentemente racionalistas y á la vez científicas, que, atacando lo añejo é inservible de las farsas religiosas, edifiquen sobre bases sólidas, nuevos conceptos sociales, bajo el sentido que informa la doctrina Espiritista en sus muchas manifestaciones.

Siguiendo este criterio, he publicado un librito de 200 páginas, donde científicamente ataco el dogma católico de la Resurrección de la Carne, tomando por base la fisiología, la química, la física, las matemáticas y la filosofía, y explico el dogma, desposeyéndolo del misterio, con arreglo al criterio de aquellas ciencias y al de nuestras doctrinas.

El producto de una edición del tomo de la Resurrección de la Carne, así como de tres tomos más que le seguirán y que han de tratar, el

- 1.º El pecado original, el bautismo y la confirmación,
- 2.º Sacramentos El Orden y la Eucaristía,
- 3.º Compendio de la historia de los Papas,

lo destinamos varios amigos á la creación en esta capital de una Escuela laica bien montada; y como á tan plausible pensamiento V. no será indiferente por el bien que ha de resultar á la humanidad, tengo el gusto de invitarle á que se suscriba por uno ó más ejemplares para sí y los hermanos de esa.



El precio á que se venderá cada tomo será de dos pesetas en toda España. En América, cuatro pesetas oro. — El tomo «Resurrección» está ya á la venta.

Ruégole favorezca nuestro pensamiento con su cooperación y me ofrezco de usted muy atento S. S. y hermano, Q. B. S. M.

PEDRO J. SOLANO.

Córdoba 5 de Junio de 1886.

Los pedidos, al que suscribe, calle Madera Baja, 46, ó al director del periódico *El Combate* de Peñafior, provincia de Sevilla, acompañando el importe en libranza sobre Córdoba ó Sevilla, ó en sellos de correos.

## CRÓNICA

Copiamos de *El Progreso*, revista mensual ilustrada que se publica en Nueva-York, el siguiente interesante suelto con el título:

«*Esta es Religión*.—En Tilburgo (Holanda), se murió un honrado israelita llamado Catz. Al salir el fèretro de la casa, había una muchedumbre de fanáticos en frente.

Fué necesario el auxilio de la policía para llegar hasta el cementerio. Ni en la morada de él, no cesaron los insultos y palabras soeces de la muchedumbre fanática.

Monseñor Godschalk, obispo de Bosh, hizo una investigación, y cerciorado de los hechos, escribió la siguiente carta, cuya lectura recomendamos al obispo de Tamaulipas y á sus compañeros, para que tengan nociones de lo que debe ser la religión:

«Muy reverendo Deán y Hermano en el Señor.—Llenóse mi corazón de profundas penas al saber que en vuestro deanato, por la circunstancia del sepelio de un israelita, se han consumado groseros insultos á los restos de un hombre amado por varios conceptos, solamente porque él en su vida no se dirigía por la doctrina de Jesús de Nazareth.

Estos hechos escandalosos más me afligen, amado hermano, porque ellos fueron exclusivamente perpetrados (como se me ha demostrado por una investigación que hice), no solamente por feligreses de la Iglesia Romana, pero también exclusivamente por antiguos y actuales discípulos de las escuelas de los religiosos y las religiosas en Tilburgo.

¿Es esto el amor cristiano, que los preceptores y preceptoras tanto encomian y que se inculca á los niños?

¿Es ésta la tolerancia que Jesús les impusiera?

¿Es éste el verdadero medio para inspirar el respeto de la religión que anunciáis á aquellos que tienen otra creencia?

Cuando los seguidores de Jesús le pidieron el consentimiento para lapidar una mujer pecadora, Él les contestó: «aquel que se reconozca libre de pecados, que arroje la primera piedra», y todos quedaron inmóviles convencidos de su impureza.

Y, sin embargo, centenares se atrevieron á arrojar piedras sobre el cadáver de un hombre, cuyo calzado ellos no eran ciertamente dignos de atar; un hombre que en la vida tan alto estaba colocado, que no podría alcanzarle la suciedad de aquellos.

En mi cuidado pastoral por las almas de vuestros diocesanos, he resuelto ordenar para el domingo 13 de Febrero, festividad de San Gregorio, un día de oraciones propiciatorias á fin de implorar el perdón del cielo por el daño causado por una multitud de vuestros parroquianos á una honorable familia israelita.

Antes de despedirme de vos, bien amado Hermano, una sola palabra más.



No puedo ocultaros mi sorpresa sobre la posibilidad del escándalo habido en vuestro deanato. Pues vos y los religiosos de vuestra dependencia sois los encargados de doctrinar los niños, á fin de que sean buenos cristianos y sepan honrar á sus prójimos como á sí mismos; pues vos, y no la comisión local de instrucción, estáis encargado de la dirección de las escuelas y que así tenéis en vuestras manos hacer de los niños lo que queráis que sean; por una gran parte cae sobre vos la culpa de lo ocurrido.

Espero, y aquí concluyo, que vos y todos los religiosos, sacerdotes y monjas bajo vuestra dirección, enseñarán en adelante: que todas las gentes son hijos del mismo Dios; que á Dios le es indiferente la manera cómo es honrado; que ningún hijo de hombre tiene el derecho de llamar á su manera de adorar á Dios, la única verdadera, maldiciendo á los demás que no concuerdan con su creencia; y, últimamente, que toda religión se encierra en estas dos palabras: «amaos los unos á los otros». — † GODSCHALK, obispo de s. Bosh.»

---

## ANUNCIOS

LA IGLESIA Y GALEOTE.—*Dos procesos por* DEMÓFILO. Libro en 16.º, publicado por *Las Dominicales del Libre pensamiento*.—Este curioso folleto de más de 100 páginas, se vende en Madrid al precio de 2 reales.

Nueva y 2.ª edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

No se ha traducido al español. Se vende en París, Rue Neuve des Petits-Champs, 5.

---

## AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.º

---

Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTEZO Y C.ª Calle Pallars (Salón de San Juan.)